



RESCATE DE UN ARTISTA

El gran libro del mundo

Muchas de las rabietas y maldiciones tradicionalmente atribuidas a Federico Nietzsche son puestas en perspectiva por el profesor Alexander Nehamas, un nuevo intérprete de sus textos.

ROBERTO KARMELIC

A veces es difícil separar a las personas de las cosas que dicen. A quien dice de lo que se dice, porque en la mayoría de los casos la interacción entre uno y otro plano se hace un tanto difusa, dificultando la neta comprensión de los dichos de un escritor como era Nietzsche. Nietzsche, la vida como literatura, intenta darle una nueva perspectiva al modo como este autor configura sus opiniones a través de sus escritos, y de las múltiples paradojas que salen a nuestro paso al situarnos entre Nietzsche y su escritura: aunque dicho sea de paso, la escritura propiamente nietzscheana y la asimilación o comprensión de sus escritos entre sus receptores. Esta es la primera dificultad que debe superar Nietzsche, la vida como literatura, un interesante libro del profesor de la Universidad de Princeton Alexander Nehamas, publicando recientemente

por el Fondo de Cultura Económica.

Y lo digo porque Nietzsche, pese a su enorme vigencia en el ensayado conceptual posmoderno, es quizás uno de los pensadores más malinterpretados de todos los tiempos, pese a que muchos de sus críticos tienen actualmente una aplicación y vigencia asombrosas. En cierta forma, cada quien moldea los juicios y citas de Nietzsche según sus intereses más ocultos: la continuidad histórica de la ontología metafísica, la crítica del lenguaje, la afirmación o negación de la muerte de Dios y un largo etcétera que sobrevive en los prólogos y acápites de innumerables publicaciones actuales.

El libro del señor Alexander Nehamas centra su atención en la escritura de Federico Nietzsche, y de cómo a partir de ella se van configurando sus ideas y opiniones respecto a la voluntad de poder o la naturalidad del yo, porque, como dije antes, el habla y la escritura tienen demasiados

parecidos de familia, para pasarlos una vez más esa merced brillante.

Y este libro, Nietzsche, la vida como literatura, que está muy bien escrito pese a lo eminentemente técnico de muchos de sus planteamientos, viene a recoger una perspectiva que nació en Francia a principios de los setenta con los trabajos de Sarah Kofman (Nietzsche y la metáfora, 1972), Philippe Lacoue-Labarthe (El desvío, 1977) y otros autores que fijaron su atención en el gran lingüístico de Nietzsche, que consistió en su ocupación de que el lenguaje es algo que no revela a las cosas a las cuales se refiere en su esencia y verdad, sino que más bien transcribe las señales incompletas que capta nuestra percepción sensorial. El lenguaje no capta a las cosas, sino las señales que éstas producen en nosotros. Cualquier resultado que se estrague del uso y fiabilidad del lenguaje es una mera opinión, una pura ilusión, tan cierta y probable como cualquier otra. La retórica se convierte entonces en la fuerza originaria del lenguaje, porque, como decía el bueno de Federico en su curso sobre la retórica antigua, el lenguaje no quiere instruir sino persuadir a



NIETZSCHE.—Se formó en la filología clásica en las universidades de Bonn y Leipzig, orientándose al estudio de la filosofía y la teología.

otro una emoción y una comprensión subjetivas. Llegar a transmitir a otros a compartir nuestras ideas en virtud de la fuerza persuasiva de las palabras que las expresamos. Digamos que la segunda dificultad se deriva de aquella y se refiere precisamente al efecto que este universo conceptual ha creado en los receptores o lectores, hoy ubicados a la derecha del poder o del autor, en la trágica padre-hijo-significación sacra. Por eso, e insistiendo salvaguardar el per-

spectivismo nietzscheano según el cual todas las interpretaciones son sólo esas, meras interpretaciones posibles, cada capítulo está tomado de una cita textual del mismo autor e intenta darle una explicación plausible según la literatura más reciente al respecto, esto es, que Nietzsche concebía el mundo como un gran libro o texto abierto, y que muchas de sus conclusiones sobre el mundo o los seres humanos surgían de la extrapolación de principios aplicables ex-

clusivamente a la escena literaria, la creación o interpretación de textos y personajes literarios, etc. Y muchas de sus ideas se fundamentan en esta perspectiva ilusorio-sentimental, en su concepción del mundo como texto y en las varias posibilidades de interpretación posibles.

Este libro del señor Nehamas cumple su objetivo de rescatar a Nietzsche del océano de interpretaciones intertextuales que lo ahoga y asocian a la idea que había dentro de él, *Alemán*, cumpliendo el rol de rescatar a los lectores como jueces difísimos de la obra nietzscheana, revalorando el enfoque tradicionalmente católico de esta obra editorial mexicana. Si somos los lectores quienes creamos una y otra vez los extraordinarios escritos de Nietzsche, entonces podremos repetir con su propia Zarathustra que al fondo lo liberamos de su sobrecundancia y lo bendecimos por ello.

El gran libro del mundo [artículo] Roberto Karmelic.

Libros y documentos

AUTORÍA

Karmelic Olivera, Roberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El gran libro del mundo [artículo] Roberto Karmelic. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile